

Estudiar el comportamiento para transformar la sociedad



La comprensión de las microdinámicas sociales y territoriales que afectan el comportamiento individual y colectivo aporta para transformar asuntos como la convivencia y la seguridad. Foto Robinson Henao.

Los Estudios del Comportamiento en EAFIT reúnen procesos de investigación alrededor de la conducta, el lenguaje y las decisiones públicas con el fin de comprender, explicar y agenciar el cambio social.

ADOLFO ESLAVA GÓMEZ

Decano (e) Escuela de Humanidades

¿ Por qué hacemos lo que hacemos? Esa es una pregunta que a menudo nos resulta difícil de responder. Los Estudios del Comportamiento permiten construir criterios de respuesta e identificar alternativas para cambiar conductas que pueden hacernos daño. Se trata de indagar por la raíz comportamental y así descifrar causas de problemas colectivos.

Por ejemplo, el cambio social es un tema de interés público. Se suele decir que una auténtica transformación del comportamiento humano se realiza de manera gradual; sin embargo, la pandemia ha puesto en evidencia que la conducta puede cambiar abruptamente no solo por disposiciones gubernamentales, sino también por la reflexión posterior que se suscita en el interior de hogares, comunidades y empresas. El año 2020 demuestra que la resistencia al cambio es superable de manera ágil y deliberada.

El año 2020 demuestra que la resistencia al cambio es superable de manera ágil y deliberada.

En esencia, los Estudios del Comportamiento ayudan a poner en evidencia que no se decreta un cambio social, sino que somos las personas quienes lo hacemos. Al fin y al cabo, las decisiones que tomamos en el hogar terminan impactando decisiones colectivas de organizaciones, empresas y gobiernos.

UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA AL COMPORTAMIENTO

Los procesos de toma de decisión, sean de índole individual o colectiva, privada o pública, operativa o estratégica, requieren ser estudiados desde la diversidad de lentes que ofrece el trabajo interdisciplinario para que, por ejemplo, se puedan construir vasos comunicantes entre los estudios de la mente, del lenguaje y de las políticas públicas para informar el proceso de construcción del problema, diseño, aplicación, adaptación y evaluación de una determinada intervención que se quiera hacer.

La economía del comportamiento ha cobrado una creciente importancia en este siglo debido a que varios de sus exponentes han recibido el Premio Nobel por sus contribuciones a la ciencia económica. Además, ha logrado tender un puente con la innovación en las políticas públicas en ámbitos asociados a comportamiento fiscal, propensión al ahorro, hábitos saludables, menor desperdicio de agua o energía, entre otros.



Las decisiones que tomamos en los ámbitos más individuales terminan impactando acciones colectivas en diversos espacios sociales.
Foto Robinson Henao.

COMPORTAMIENTO Y TOMA DE DECISIONES

“ Los responsables de las políticas públicas y las empresas impactamos de muchas maneras, para bien o para mal, la vida de las personas. Una de ellas, tal vez la menos discutida y apenas recientemente estudiada, es la influencia que tenemos en sus decisiones de salud, consumo, financieras y de interacción social. Las decisiones, consciente o inconscientemente, se diseñan, orientan y motivan... ¡O manipulan!

Creemos que somos racionales, pero no es cierto del todo. Creemos en el libre albedrío, pero cada día una empresa de consumo, una plataforma de tecnología o un político buscan cambiar nuestras actuaciones sin que lo notemos.

Por ello, comprender las lógicas y las influencias sociales y culturales que propician las decisiones y aprender a orientarlas desde una perspectiva ética, apoyados en las ciencias del comportamiento, será una herramienta crucial para generar verdaderas transformaciones sociales, ambientales, económicas y personales.

Nadie lo dijo mejor que Aristóteles: 'Somos lo que hacemos repetidamente. La excelencia, entonces, no es un acto: es un hábito.' ”

David Escobar Arango, director de Comfama y vicepresidente del Consejo Superior de EAFIT.

Sin embargo, el impacto en aspectos cotidianos de la conducta humana puede complementarse con las contribuciones provenientes de las ciencias de la salud, las ciencias sociales y las ciencias de la administración. Hacia esa dirección interdisciplinaria se encamina la nueva maestría en Estudios del Comportamiento de EAFIT que busca aportar a la comprensión de situaciones problemáticas, al diseño de mejores intervenciones y a su adecuada implementación.

Así como las políticas públicas ofrecen un campo para el desarrollo de conceptos, métodos y aplicaciones de la innovación fundamentados en la evidencia aportada por las ciencias del comportamiento, el campo interdisciplinar de los Estudios del Comportamiento también permite comprender las problemáticas a las que se enfrenta una familia en sus decisiones cotidianas alrededor de la vivienda, la alimentación, la salud y la educación de sus miembros.

De igual modo, este espectro comportamental aloja las preocupaciones de empresas y organizaciones sociales acerca de planes estratégicos y operativos para relacionarse de manera efectiva con sus *stakeholders* e impactar positivamente a sus públicos.

Los Estudios del Comportamiento son una apuesta interdisciplinar para conocer la conducta humana y ofrecer herramientas que fortalezcan las decisiones individuales y colectivas de transformación cultural.

INVESTIGACIÓN DESDE LA NUEVA MAESTRÍA

El año 2020 comenzó con la buena nueva de la obtención del registro calificado para el programa de maestría en Estudios del Comportamiento, un logro que permite sintetizar esfuerzos académicos y administrativos para hacer realidad el propósito de orientar los procesos de generación y transmisión del conocimiento bajo la transferencia de proximidad, esto es, de convergencia entre investigación y docencia así como de pertinencia teórica y relevancia práctica.

Desde 2018, bajo el liderazgo de Jorge Giraldo, los profesores Júlder Gómez, Maríantonía Lemos y Adolfo Eslava, todos adscritos a la Escuela de Humanidades, nos dimos a la tarea de compartir y discutir hallazgos de nuestras investigaciones alrededor de la argumentación, los hábitos saludables y las políticas públicas, con el fin de identificar los insumos disponibles y deseados para proponer la estructura curricular del programa.

La maestría consolida un área de investigación interdisciplinaria en EAFIT en la que confluyen trabajos realizados en Humanidades, Psicología, Ciencias de la Administración, Ciencias Políticas, Mercadeo y Economía. En muchos casos, las preguntas de investigación han estado relacionadas con la comprensión de la decisión y la acción.

El programa guarda relación directa con el mensaje principal del *Informe sobre el desarrollo mundial 2015: mente, sociedad y conducta* que plantea que podemos hacer más por entender

y cambiar la conducta humana. Por esta razón, el comportamiento y los procesos de toma de decisiones de los seres humanos son su objeto de estudio.

El propósito es dar cuenta de la importancia de las influencias psicológicas, sociales y culturales para el diseño, mejor informado, de intervenciones favorables a hogares, empresas, comunidades y gobiernos. Todo ello, en concordancia con las ideas conductuales y sesgos o heurísticas, tomando en cuenta contexto social, normas sociales y redes sociales.

En 2019, la Editorial EAFIT publicó un par de textos producidos por investigadores de la Universidad en este campo de estudio: *Experimentar para decidir* y *Lo mejor de las personas*. El primero ofrece una mirada panorámica sobre algunas contribuciones al estudio del comportamiento de las personas para informar la toma de decisiones. El segundo aborda la cultura ciudadana como pretexto para identificar conexiones entre rasgos esenciales de los asuntos públicos (ver reseñas completas al final de esta revista).

CAMPOS DE ACCIÓN

Esta maestría permite abordar el qué, para qué y cómo de las intervenciones sociales en diferentes espacios:

Hogares: una comprensión de los parámetros culturales que rigen el comportamiento social en ellos podría ayudar a reducir la carga del trabajo

COMPORTAMIENTO

Respuesta que emite un organismo en un momento determinado. Va más allá de la conducta observable, pues involucra emociones, pensamientos y respuestas fisiológicas ante un estímulo.

Su estudio es fundamental para comprender por qué los individuos hacen lo que hacen, pero también para predecir futuras decisiones o conductas que presentarán en situaciones determinadas.

“En medio de la desorientación global y del fraccionamiento de las identidades y las preferencias, los Estudios del Comportamiento ayudan a comprender por qué hacemos lo que hacemos y a orientar mejor nuestros actos por nuestro bien y el de los demás”.

Jorge Giraldo, profesor emérito del Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas

de la mujer en la casa y a comprender asuntos de la masculinidad que no riñen con el mantenimiento de la casa, la crianza de los hijos o los problemas escolares.

Empresas: para entender los comportamientos que orientan a los clientes hacia el consumo (o no) de productos, a resolver problemas relativos a la velocidad de la entrega de lo mismos o a la utilización de servicios, para conocer los múltiples factores que inciden en el trabajo grupal y cómo procesos administrativos más eficientes pueden ser posibles si se conocen a fondo las creencias, actitudes, valores y modos de pensar de los trabajadores.

Comunidades: la labor comunitaria se enriquece una vez se tengan claras las microdinámicas territoriales que afectan el comportamiento individual y colectivo, y se puedan utilizar a favor de la convivencia e, incluso, la seguridad.

Gobierno: busca que el funcionario tome conciencia de la importancia de las decisiones basadas en evidencia para mejorar la implementación de políticas públicas en campos variados como la prevención en salud, recaudo tributario y la noción de lo público en la cultura ciudadana, entre muchos aspectos.

En conclusión, los Estudios del Comportamiento en EAFIT se consolidan como escenario de interacciones, entre aprendizaje y descubrimiento, entre teoría y aplicaciones, entre academia y sociedad, con el fin de vincular conocimiento con transformación social. ■

PROGRAMA PARA LÍDERES

Al final de 2019, Alta Dirección ofreció el programa en Estudios del Comportamiento, Empresa y Sociedad con el fin de compartir generalidades con miembros de la dirigencia privada y pública de Antioquia.

Este programa brindó herramientas para la comprensión de la intención, la decisión y la acción colectivas: responder interrogantes sobre cómo los seres humanos toman decisiones y cómo es posible intervenir esos procesos, con el propósito de agenciar el cambio social.

Su propósito fue dar cuenta de la importancia de influencias psicológicas, sociales y culturales para el diseño, mejor informado, de intervenciones favorables a los hogares, las empresas, las comunidades y los gobiernos.

La primera edición contó con la participación de una docena de líderes de diferentes entidades como Comfama, Gobernación de Antioquia, Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Haceb, entre otras.

Alta Dirección fue creada por la Universidad EAFIT para “acompañar a los directivos y empresas que actúan o deseen operar en la región latinoamericana, en el fortalecimiento y actualización de capacidades estratégicas y de competitividad, a través de programas que permiten adquirir herramientas prácticas con un equilibrio entre conocimiento, ejecución y valores”.



Una docena de líderes de organizaciones de Antioquia participaron en el programa Estudios del Comportamiento, Empresa y Sociedad que ofreció Alta Dirección. Foto cortesía.